

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	" 5.50
Por un mes	" 1.00
Número suelto	" 0.10
Número atrasado	" 0.20

DIRECCIÓN }
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a azón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Club General Rivera Aviso

Se hace saber a los correligionarios que la Secretaría de este Centro Político se ha instalado en la calle 18 de Julio N.º 1371, donde se encuentra disponible el libro de Registro para los Colorados que deseen afiliarse a este Centro.

Avelino Gerona—Secretario.

EL CLAMOR PUBLICO

Proceso político

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DIPUTADO SEÑOR FLORES EN LA SESIÓN PARLAMENTARIA DEL 23.

...El señor Flores—Yo afirmo que no es el partido colorado el que se encuentra dirigiendo los destinos del país;—y aquí creía pesarme en una contradicción el señor diputado Lamarea, que decía: «pero no está rota, no está interrumpida la conciliación desde que usted afirma esa alianza».

Ya ha dicho: son las afinidades naturales de las ideas con las ideas y de los intereses con los intereses.

Los hombres del partido blanco, que se encuentran aquí, en este recinto, crean de buena fe sin duda que se concilian con el partido colorado. Pero se equivocan, no están conciliados con el partido colorado: están conciliados con los intereses del gobierno.

De suerte que no pueden decir con verdad los señores nacionalistas aquí presentes que están en una evolución política, porque ya el gobierno actual no hace evolución política de ninguna clase: se impone al voto público; impone su voluntad de una manera absoluta y no llama a ningún partido: en su soberbia que será su perdición, la de esos hombres no llama a ningún partido a colaborar, pide el concurso de los individuos,—y aquellos individuos que encuentran que a sus intereses les conviene concurrir a ese llamado, concurren, pero tengan entendido que no sirven a evolución política de ideas y derechos de ningún género sino a una simple acción de intereses en juego,—porque el gobierno de la República—y esto es penoso para su patriotismo y decirlo todavía lo es más:—el gobierno de la República no representa ideas de ninguna clase, no representa principios institucionales de ningún género, representa intereses,—(Aplausos).

El señor Stewart (B)—Yo creo que el señor diputado Flores está completamente fuera de la cuestión.

Hasta ahora he guardado silencio, y seguir guardándolo me parece que no sería correcto. Está haciendo lo de la fábula de los patos y actualmente repite por cuarta vez lo que ha dicho.

Está, pues, fuera de la cuestión y la mesa no cumple con su deber al no llamarlo a la cuestión.

Si el señor presidente no cumple con el reglamento y me retiro del recinto.—(Murmulllos—Apoyados).

Señor Presidente—Dada la observación del señor diputado se consultará a la Cámara.

Señor Flores—Permitame, señor presidente, que necesito hablar.

A mí me habían dicho que se haría esa indicación, y yo sin hablar a nadie, porque no es mi intención nunca agraviar a nadie diciendo: cuando se diga eso, yo diré: eres tu el hombre de los 30 dineros.

Señor Stewart—Yo no soy el hombre de los 30 dineros, ni el miserable que se levantó contra su padre por propia conveniencia.—(Murmulllos y agitación en la Cámara.—El presidente agita la campanilla).

Señor Flores—A mí no me hace alterar nada, ni nadie....

Señor Stewart—Ni a mí tampoco.

Señor Flores—...estos individuos que se presenatan en esta forma....

Señor Presidente—Le pido al señor presidente que guarde el respeto y consideración de que se merece la Cámara.—(Apoyados).

Señor Flores—No interrumpen mi pensamiento ni me harán perder la calma.—Calma que la tengo natural y reflexivamente, y después, la necesito, la necesito, señor presidente para servir los grandes intereses de mi país, que los estoy sirviendo de esta manera,—y recibo de ello testimonios diarios del pueblo entero sin excepción de partido ni de nacionalidades.

Señor presidente—Se va a consultar a la H. Cámara, si está en la cuestión el señor diputado.

Señor Flores—Estoy en la cuestión y voy a probarlo, señor presidente.

Dice el señor diputado Piccardo en su renuncia: «La política de cortesía (a la que pertenece el señor diputado que me interrumpió) que es la que se agita y vive....»

Señor Stewart—Si el señor presidente no procede, me retiro del recinto. La mesa parece que no tiene autoridad.—(Se retira el señor Stewart).

Señor presidente—El señor diputado tiene la obligación de quedarse. La Cámara resolverá.—(Aplausos).

Puesto que el señor diputado Stewart cree que la mesa no está cumpliendo con su deber, se va a dar lectura de los artículos del reglamento pertinentes al caso.

—Se leen los siguientes artículos:

142. Cuando un orador falte al orden, el presidente por sí o a indicación de algunos representantes podrá advertirle, diciéndole: «Al orden señor representante.»

141. Siempre que el orador sostenga que no está fuera de la cuestión, la Cámara decidirá inmediatamente; y hecho esto, podrá seguir el orador usando de la palabra con arreglo a lo decidido.

Sr. Flores—Yo, señor presidente, no falto de ninguna manera a los respetos y a la consideración debida a la Honorable Cámara, leyendo algunos párrafos de un repartido que la

mesa ha hecho y que lo encuentro aquí; me refiero a la renuncia del señor diputado Piccardo; y mal puedo faltar a consideración de ninguna clase, porque si hubiese alguna desconsideración en leer lo que voy a leer la mesa no la hubiera repartido ni lo tendrían los señores diputados.

Dice el señor diputado Piccardo (lee):

Los hechos sucesivos, la ocultación de las rentas nacionales, los escándalos financieros que demostré en la sesión de ayer, y la política personal que día a día se acentúa, ahogando toda iniciativa patriótica tendiente a conservar los principios institucionales, me alejan todo estímulo para continuar la lucha.

Pensando así, estas ideas me han llevado al convencimiento de que mi acción en la Cámara a que pertenezco, es nula e ineficaz, y con la conciencia del que aun siente palpitaciones patrióticas, me persuado que hoy por hoy, se impone mi alejamiento de toda participación oficial en la política de mi país.

Sivan estas consideraciones, señor presidente, como causal a la renuncia indeclinable que formulo, de mi investidura de Representante por el Departamento de Paysandú.

Yo tengo que hacer un ligero análisis de la situación del país para saber si es o no verdad lo que el señor diputado Piccardo afirma en la renuncia que ha mandado a esta Cámara y que no se le aceptado aún; y después de recorrer la situación en que nos encontramos, podré entonces opinar rechazando la afirmación que se hace o aceptándola. Por consiguiente, creo que estoy dentro de la cuestión; pero lo lamentaría si la Cámara creyera que debe suprimir el uso de la palabra a los diputados; sería, si lo hiciera, como condenarse al mutismo ella misma, y eso mutismo sería más elocuente que lo que se dijera.

¿Cuál sería la situación del país, cual sería el pretexto constitucional que alegarían los gobernantes que yo creo que ni siquiera están dentro del partido, cuando aquí viniera a suprimirse la palabra?

Habrían suprimido hasta el mismo aparato tras del cual ellos se amparan para remedar el régimen republicano o simular nuestra organización política. (Muy bien).

De suerte que la Cámara puede hacer lo que quiera, pero comprometo a los hombres que gobiernan o mandan, y sería mucho más elocuente su acción que todo lo que yo dijera; y entonces resultaría que el señor Piccardo tiene razón: que aquellos que más se envilecen, son los que ejercen mayor influencia.

(El señor Cardozo Carvallo propone que la Cámara llame a la cuestión el Sr. Flores; pero se oponen los señores Casaravilla y Gallinal apoyándose en el artículo del reglamento que atribuye esa facultad al Presidente).

Señor Presidente—Voy a llamar entonces al señor diputado a la cuestión, pidiéndole que se concrete a ella, en vista de que ha sido apoyada la indicación hecha por un señor diputado, y si efectivamente se ha tenido la benevolencia de oír al señor diputado durante cinco o seis sesiones, después de las manifestaciones que se han hecho, debo advertirle que debe concretarse estrictamente a la cuestión, que es sobre la renuncia del señor diputado por Paysandú.

Señor Flores—A la cuestión voy; se señor presidente.

Quiero de paso, no por galantería, que la galantería política puede interpretarse de diversas maneras, pero en obsequio de la verdad, debo decir tal cual lo pienso, que me es satisfactorio como miembro de un partido—y que esa acción se recomienda al agradecimiento de ese partido, el procedimiento observado por tres o cuatro señores diputados nacionalistas.

Podemos dudar en apreciaciones respecto de la conducta que se debe observar actualmente en cuanto a lo que representa la acción del Gobierno: si obedece exclusivamente a intereses o representa ideas; pero cuando se procede como han procedido los señores diputados Casaravilla, Herrero y Espinosa, Gallinal y creo que el señor diputado D. Bustos, está de acuerdo con estos señores diputados....

Sr. Del Busto—En el procedimiento.

Sr. Flores—Si esos hombres o el partido a que están afiliados esos tres señores diputados—Gallinal, Casaravilla y Herrero y Espinosa,—viniesen al Poder, sería una de las que tendrías que pegarle a esos señores diputados el partido a que están afiliados, pues estos tres señores diputados Herrero, y Espinosa, Casaravilla y Gallinal, garantizarían a los hombres de mi partido que la libertad de la palabra sería una realidad si ellos tuvieran influencia en los destinos del país.—(Aplausos).

Debo también decir, no por jactancia ni por movimiento personal de ninguna clase, que las palabras que ha pronunciado el señor diputado Stewart, no alcanzan ni a las suelas de mis botines.

Lo he llamado al hombre de los treinta dineros, es decir, el Judas, porque yo sé que iba a proceder de esa manera; y así como Judas....

Sr. Presidente—Rogaría al señor diputado que no se personalizase.

Sr. Flores—Debo de obedecer.... ¿Pues se va a encerrar el partido nacional como lo proclama, en una acción exclusiva de partido?

No podrá hacerlo, y hay necesidad de analizar esta afirmación. Supongámonos que el partido nacional no recorra a la revolución. (Y llamo seriamente la atención de la H. Cámara sobre lo que voy a decir.) Si no recorre a la revolución, por ese movimiento natural, espontáneo de todos los partidos, tendrá que irse a inscribir y por lo mismo.... (y aquí vuelvo a llamar la atención.... de la Honorable Cámara) y por lo menos el partido nacional tendrá una inscripción de quince a veinte mil votos.

Quiere decir que las elecciones que han de realizarse en el mes de Noviembre de 1896, han de estar frente a frente los dos partidos tradicionales y entonces los hombres que gobiernan en nombre del partido colorado han de ser más benévolos con los que ellos llaman sus correligionarios, porque teniendo enfrente una masa tan formidable de inscripción, es de suponer que algún recelo político ha de inquietarlos. Esta evolución se efectuará indefectiblemente en los próximos comicios, es decir de aquí tres años, a menos que el partido nacional en cu-

tirse estrictamente a la cuestión, que es sobre la renuncia del señor diputado por Paysandú.

Señor Flores—A la cuestión voy; se señor presidente.

Quiero de paso, no por galantería, que la galantería política puede interpretarse de diversas maneras, pero en obsequio de la verdad, debo decir tal cual lo pienso, que me es satisfactorio como miembro de un partido—y que esa acción se recomienda al agradecimiento de ese partido, el procedimiento observado por tres o cuatro señores diputados nacionalistas.

Podemos dudar en apreciaciones respecto de la conducta que se debe observar actualmente en cuanto a lo que representa la acción del Gobierno: si obedece exclusivamente a intereses o representa ideas; pero cuando se procede como han procedido los señores diputados Casaravilla, Herrero y Espinosa, Gallinal y creo que el señor diputado D. Bustos, está de acuerdo con estos señores diputados....

Sr. Del Busto—En el procedimiento.

Sr. Flores—Si esos hombres o el partido a que están afiliados esos tres señores diputados—Gallinal, Casaravilla y Herrero y Espinosa,—viniesen al Poder, sería una de las que tendrías que pegarle a esos señores diputados el partido a que están afiliados, pues estos tres señores diputados Herrero, y Espinosa, Casaravilla y Gallinal, garantizarían a los hombres de mi partido que la libertad de la palabra sería una realidad si ellos tuvieran influencia en los destinos del país.—(Aplausos).

Debo también decir, no por jactancia ni por movimiento personal de ninguna clase, que las palabras que ha pronunciado el señor diputado Stewart, no alcanzan ni a las suelas de mis botines.

Lo he llamado al hombre de los treinta dineros, es decir, el Judas, porque yo sé que iba a proceder de esa manera; y así como Judas....

Sr. Presidente—Rogaría al señor diputado que no se personalizase.

Sr. Flores—Debo de obedecer.... ¿Pues se va a encerrar el partido nacional como lo proclama, en una acción exclusiva de partido?

No podrá hacerlo, y hay necesidad de analizar esta afirmación. Supongámonos que el partido nacional no recorra a la revolución. (Y llamo seriamente la atención de la H. Cámara sobre lo que voy a decir.) Si no recorre a la revolución, por ese movimiento natural, espontáneo de todos los partidos, tendrá que irse a inscribir y por lo mismo.... (y aquí vuelvo a llamar la atención.... de la Honorable Cámara) y por lo menos el partido nacional tendrá una inscripción de quince a veinte mil votos.

Quiere decir que las elecciones que han de realizarse en el mes de Noviembre de 1896, han de estar frente a frente los dos partidos tradicionales y entonces los hombres que gobiernan en nombre del partido colorado han de ser más benévolos con los que ellos llaman sus correligionarios, porque teniendo enfrente una masa tan formidable de inscripción, es de suponer que algún recelo político ha de inquietarlos. Esta evolución se efectuará indefectiblemente en los próximos comicios, es decir de aquí tres años, a menos que el partido nacional en cu-

nos secretos no estoy ni puedo estar, crea que debe de recurrir a la lucha armada, pero aun así mismo, sea por su acción armada, sea por su acción electoral, el partido blanco, si obtuviese la victoria, va a gobernar exclusivamente con sus hombres?

Señor Presidente—Vuelvo a rogar al señor diputado que entre en la cuestión, que argumente sobre la renuncia del señor diputado Piccardo.

Señor Flores—Voy a argumentar, entonces, sobre esa renuncia.

Dice el señor diputado Piccardo, que «tiene el convencimiento de que su acción en la Cámara a que pertenece es nula e ineficaz, y con la conciencia del que aun siente palpitaciones patrióticas, me persuado que hoy por hoy se impone mi alejamiento de toda participación oficial en la política de mi país.

«Sivan estas consideraciones como causal a la renuncia indeclinable que formulo de mi investidura de representante por el departamento de Paysandú.»

¿Por qué creo el señor diputado por Paysandú que debe de presentarse su renuncia?

Porque se ha convencido, según el mismo lo afirma, de que su acción aquí es ineficaz.

¿Tiene razón el señor diputado Piccardo? Yo creo que no.

No pensaba hacer uso de una carta particular que escribí al señor diputado Piccardo. Como se trata de la renuncia y como el señor Piccardo me la mandó a mí pidiendo por si acaso creía yo que podía hacer uso de ella,—aunque no era mi intención dar lectura de ella, voy sin embargo ahora, a dar lectura de esa carta.

Yo opinaba que el señor Piccardo no debía renunciar y le digo por qué.

Lea la carta tal cual la escribí; y lo hago así porque eso es para mí un deber imprescindible. Debo tenerse en cuenta esto por los que oyen su lectura:

CONFIDENCIAL.—S/e Setiembre 16 de 1896.—Señor Eduardo H. Piccardo.—Tocayo y amigos:—Aun después de su carta persisto en mi opinión: Usted no debe renunciar.

Yo estoy convencido que han de producirse acontecimientos de tal magnitud a aquí a Enero que han de cambiar el aspecto pavoroso del país. No es posible seguir así. Las elecciones se producirán en forma tan escandalosa que el país se sublevará en masa de indignación, sin contar que ahí están los blancos, los cuales serán unos insensatos si no toman actitud que les dé participación en la cosa pública. El poder mandado en sus reuniones sería uno de comedia si no le sirve para obtener influencia en el gobierno en nombre y representación de su partido político.

Esto salta a la vista; y el gobierno bien lo ve. Dos hechos tienen indudablemente que producir: a el presidente tomó en cuenta el peligro que corre su poder, y lo prevé, tratando de pararlo. Para conseguirlo tiene que llamar, en forma distinta y en número mayor de lo que se hace hoy a los blancos que entonces representarán algo y este algo por la fuerza de las

	Enero	con	\$	10.00
314		n	"	10.00
1179		"	"	10.00
012	Febrero	"	"	10.00
602		con	\$	10.00
770		n	"	10.00
245		"	"	10.00
666	Marzo	con	\$	10.00
1207		n	"	10.00
33		"	"	10.00
601	Abril	con	\$	10.00
821		n	"	10.00
1214		"	"	10.00
1283	Mayo	con	\$	10.00
1051		n	"	10.00
882		"	"	10.00
7	Junio	con	\$	10.00
10		n	"	10.00
1228		"	"	10.00

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión arte ó industria y domicilio. Los que tal degen tengan la bondad de manifestar a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Ciu lano don Cárlos A. bin.
OFICIAL 1.º—Don Ralino M. Lirrosa
2.º—D. A. González Viera
INSPECTOR DE POLICIAS—Coronel D. Manuel C. rabajal
COMISARIO URBANO—1.º. D. Rafael Cifuentes.
Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
Juez—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Juan Carlos Carvalho.
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Pablo E. Zola

Junta R. Administrativa—Calle del lio esquina Florida.
PRE-IDENTE—Andrés García
SECRETARIO—un M. Ruc

Administración de Rentas—Calle Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1.º.—D. Jacinto C. Castro
Id. 2.º.—

Inspección de l Pública—Calle de Maldonado, núm. 59
INSPECTOR—Don Benjamin Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet

Vice-Consulado de España—Calle Julio n.º 139.
VICE-CONSUL—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José le Luca
TENIENTE—D. Mariano Larena

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Altos

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupl
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192
Médico—Doctor D. Mariano Calvis.

SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupl.
residente—Melchor Beeguer.
secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

COSMOPOLITA—Secretaria, calle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuaznabar.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unione e Benevolenza—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida esquina Brígido Silveira
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tienno.
secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
ESCRIBANO PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Olimar n.º 147

Angel Ruiz del Valle Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 18, entre Cebollati y Surandí

Agustín Estevarena Abogado calle Maldonado, entre 33 y La Plata

Botica del Sol—De Francisco I. Garmendia, en 33 esquina San Francisco

Eduardo Pasquier Procurador 18 de Julio 140

Botica de Sollier—Maldonado 123

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida

ZAPATERIA PIAMONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazearain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes ó inmejorable caballería para cualquier viaje ó camión, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEANA

ZAPATERIA

DE JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, proponiéndose vender a precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantiendo al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera cualidad, y sus hormas de última novedad.

Gran variedad y baratura **LIQUIDACION PERMANENTE** En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Becerro Sech—Marke 1.ª—Duque
—Elásticos a la Ceremonia—A la Con-sulad—Derreal—Coquillo—Française
—Carixt—Sibérienne—Ja nbriere—D ordenanza—Alfonsina.

Mensualmente

SE RENEVA

EL SURTIDO

BOTAS PARA SENORA

A la Imperial—A la Moire—A la Bre-one—A a Tratacini—A la Tehodora
—A la Coqueta—A la Napoleona—A la Patti.
Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

DE SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
FRENTE AL RESTAURANT "LA GIRALPA" DE P. JOSÉ PARRION

Esta casa ofrece a sus favorecedores y a público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chalecos, etc. etc. como en cortes de pantalones de gusto mas exigente.

Precios sin competencia

Corte elegante

Confección esmerada

Visiten la casa y se convencerán

Gran Baratillo LA MONRADEZ

J. RUBIO Y C^{as}

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferreteria Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, finos vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarras habanos.
SE REPARTÉ A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CAMARA Y COMPANIA

163 24 PALLE PPE 18 PE JUPID 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes elegantes de chaquetó saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marron para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalón de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como tambien un surtido de montanks, de color y negros, a precios reducidos.
La casa se encarga de confeccionar yaquetes ó saquitos para señora y señoritas, contando para todo esto con nuevos oficiales sastres del sistema mas moderno.

Viuda de Cámara y Cia.

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Carlos Ed. Lenzi (ABOGADO)

Tiene su estudio: En Minas—Escribanía de don Domingo Lenzi.
En Montevideo—Calle Arapey 124.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferretería, 25 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacen y tienda Do Pedro Riquiera Calle Marmaraja esquina Gori. do la Lirra

Luis V. Fornari—Rematador y comisionista en Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton De Mar colo Zafaroni, Marmaraja esquina Surandí

Juan Villalengua—Escribano público, calle Montevideo.

Benito Bonasso—Agrimensor de número. Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentarias—Estudio del Dr. Estovarena—Minas.

Eugenio Fourcade—Precura dor, 25 de Mayo 182.

Mariano Calvis MÉDICO CIRUJANO

De as facultades de Barcelona y Montevideo.
Consultorio: Calle 18 de Julio núm 181.—Gratis para los pobres.



Fosfatata

Raccomandata alle Donne incinte, alle Nutrici, di cui sostiene le forze, facilita lo Slatamento, la Dentizione e lo sviluppo dei Fanciulli. Combate il Rachitismo, il Rammollimento delle Ossa, preserva dagli Ingorghi glandulari e dalla Scrofola.

PARIS, 22, rue Drouot, 22, PARIS MILANO: A. MANZONI, e Farmacia.

Almacén del Cid

de JOSÉ GARABAL Y OTERO

Se encarga tambien de remates y comisiones en general.—Calle 25 de Mayo esquina Marmaraja.

Armeria De José Manfred calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastrea de Miguel Pastore, calle de Marmaraja esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general encontrarán un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como tambien un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses e ingleses.
Precios sin competencia

Zapateria Piamontesa

DE PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado a la calle 18 de Julio núm. 270, frente al almacén de los Sres: Lupi y Figini, en el cual, como siempre hallará el público gran baratura en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida de última ovedad.